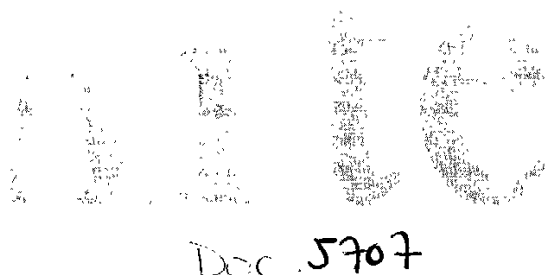


# La ilustración de libros para niños es



La ilustración

## INTRODUCCIÓN

Nos gusta titular nuestros trabajos con rotundas afirmaciones que nos obliguen, después, a buscar todo tipo de fundamentos, en los tratados sobre el tema, para encontrar, al final, la base segura sobre las que asentarlas.

La ilustración del libro para niños es considerada una manifestación de Arte en buena parte del mundo. En España se abre camino, difícilmente, en el mundo de las Artes Gráficas y se encuentra, todavía, alejada de aquella consideración de la que goza, sobre todo, en el área de los países anglosajones.

Para los estudiosos de las manifestaciones artísticas que se producen aquí y fuera de nuestras fronteras en estos años finales del siglo XX, éste no es un suceso extraño pues la Historia del Arte en España es una relación de hechos tan sorprendente, como lo es su propia historia política. A lo largo de los siglos los españoles han vivido de espaldas a la realidad artística del país y han tenido que ser las personas cultas y conocedoras del arte que venían de fuera, las que nos hicieran descubrir que lo que poseemos dentro de nuestras fronteras,

que lo que se produce en España, son obras de arte que alcanzan los niveles de calidad, originalidad y perfección que se exigen y se dan más allá de nuestros límites geográficos: arte en la pintura, arte en la literatura, arte en la escultura y arte en la ilustración de libros para niños.

Viene a cuento esta introducción por nuestro deseo de reivindicar la naturaleza de arte para la ilustración del libro para niños y porque en torno a nuestra memoria revolotean las palabras escritas por Sir Arthur Hopton, allá por los primeros años del siglo XVII: *"Los españoles -afirmaba- se han vuelto ahora más entendidos y más aficionados al arte de la pintura*

*que antes, en grado inimaginable"*<sup>1</sup>. Recordemos que en 1638 cuando el embajador inglés comentaba este hecho El Greco

llevaba viviendo en España desde 1577. Velázquez tenía treinta y nueve años. Ribera contaba

con cuarenta y siete. Murillo, *"cuyo nombre se ha hecho conocer en los confines de Europa más que en su propia patria"*<sup>2</sup>.

con veinte, iniciaba su carrera artística. Todos ellos llevaban una vida activa en el mundo de la pintura española del siglo. También es bueno recordar que el oficio de Velázquez en el Palacio Real de Madrid era el de aposentador del rey y su obra pictórica no se conoció hasta ya entrado el siglo XIX, mientras Rubens trabajaba como pintor prestigioso y admirado en España.

## La ilustración del libro para niños es considerada una manifestación de Arte

Los datos que hemos escrito hasta ahora, simplemente, quieren llevar al lector a una reflexión sobre cómo y qué valoramos los españoles en el arte de nuestros compatriotas. No cabe duda que todos los citados podrían entrar en el terreno de la ané-

dota, pero también es cierto que están sacados de la historia. El hecho de recordarlos aquí surge de la necesidad

Leer .1998, no 1

## "Arte es aquello que todos saben lo que es"

de solicitar para nuestros ilustradores de libros el prestigio y valoración que merecen también en España, aquí y ahora, después puede ser demasiado tarde.

### EL ARTE DE LA ILUSTRACIÓN DEL LIBRO PARA NIÑOS: CONCEPTO

La ilustración del libro para niños es arte, un arte portador de belleza, de aquella que en palabras de Diderot sería la "*entendue comme la perception de rapports harmonieux et nécessaires entre les parties d'un tout*"<sup>1</sup>. La belleza contenida en las páginas de un libro ilustrado es algo que nadie discute, porque, sin duda, es algo evidente. El adulto culto con un libro de imágenes entre las manos recuerda, compara y siente. Para encuadrarla en el terreno del arte y para definir el concepto de esta manifestación artística contenida en las páginas del libro para niños, no se nos ocurre mejor idea que recurrir a la definición que Benedetto Croce nos da sobre el arte: "*Arte es aquello que todos saben lo que es*"<sup>2</sup>, y no es necia semejante afirmación, porque es la experiencia la que nos confirma la verdad de la misma. Cuando cogemos un libro ilustrado para niños y lo hojeamos con descuido, al modo de los adultos, muchas veces las imágenes que contiene hacen una llamada a nuestra mirada, una llamada fuerte, potente, a la que no podemos sustraernos, nuestra mirada cautiva recorre el mundo creado por el ilustrador y entramos en él, a pesar de nuestra edad y, una vez dentro, no podemos impedir que nuestra fantasía sea guiada por la mágica visión del mundo que tiene el artista. Fantasía como producción del espíritu, imaginación deudora de la fantasía, representación de formas inteligibles evocadoras de ideas, es lo que hemos podido llegar a descubrir en las reacciones de los lectores de imágenes, tanto adultos como niños, ante la contemplación de las imágenes contenidas en los libros ilustrados.

Pero a pesar de lo evidente y lo fácil de la definición de Croce y de las experiencias vividas por los contempladores de este arte que la reafirman, en el mundo de escepticismo que nos rodea, necesitamos de más argumentos para definir la ilustración del libro

como arte y Arte con mayúscula. Sólo adentrándonos en el mundo de la teoría podemos encontrar más argumentos para la tipificación de este arte: "*Intuición, visión, contemplación, imaginación, fantasía, figuración, representación, son palabras sinónimas cuando discurremos en derredor del arte y que elevan nuestra mente al mismo concepto o a la misma esfera de conceptos, indicio del consenso universal*"<sup>3</sup>; Inefable Croce que recoge en su pequeño tratado todas las palabras que utilizamos para calificar el arte que ofrecemos a la infancia! Es arte contenido en los libros, es arte encuadrado.

Sin embargo, no es sólo Croce el que define un concepto de arte aplicable a la ilustración. Camón Aznar afirma que "*el arte comienza cuando entre el hombre y la naturaleza hay un espacio suficiente para poder perspectivizarla, cuando el hombre puede sentirse no sólo diferente, sino capaz de proyectar una nueva creación*"<sup>4</sup>. ¡Cuántas veces los adultos nos hemos sentido tentados hacia la interpretación del arte del libro para niños! ¡Cuántas veces hemos intentando buscar las explicaciones que nos demandaban los pequeños contempladores! Y esto sólo porque la ilustración del libro para niños abandona la realidad fotográfica para invadir y apoderarse del terreno de la libre creación, de la interpretación personal del mundo, de la diferente concepción de la vida y de las cosas. Esto es arte. Y para llegar a esta conclusión sólo tenemos que interpretar las autorizadas palabras del académico.

"*Las posibilidades de estimación artística son así ilimitadas e imprevisibles*"<sup>5</sup> y sencillamente lo son porque el mundo del arte está abierto a todos los ensayos creativos que la incansable originalidad del hombre puede ofrecer en estos últimos años del siglo XX.

### EL ARTE EN LA ILUSTRACIÓN DEL LIBRO PARA NIÑOS: CARACTERIZACIÓN:

Cuando hablamos de manifestaciones artísticas, cuando queremos penetrar el misterio de la obra creadora del hombre para hacer-

lo inteligible a la persona, sentimos la necesidad de encuadrarlo o tipificarlo dentro de unas coordenadas especiales que lo definan mejor o que contribuyan más eficazmente al establecimiento de unas condiciones que hacen realidad compartida por todos los estudiosos el mismo concepto. Pues bien, citamos a continuación algunas de las características comunes que posee el arte de la ilustración de libros con aquel otro de la pintura, para concluir que si es arte la pintura lo será también todo aquello que comparta con ella las mismas características, que se mueva en el mismo terreno de la interpretación y que posea el mismo lenguaje universal de la comunicación:

### EL CONTENIDO SIGNIFICATIVO DE LA PINTURA Y DE LA ILUSTRACIÓN :

1º.- La ilustración del libro para niños presenta una característica específica que le es propia : *"la cualidad indeclinable de la obra artística es su posibilidad de interpretación universal"* : primera de todas las características y que no puede ser sometida a discusión. Todos contamos con la experiencia de haber sido contempladores de imágenes en libros cuyo texto no podíamos leer: libros en japonés, ruso o chino nos han ofrecido sus historias y

**Las ilustraciones posibilitan la interpretación del texto, su lenguaje, es universal**

por medio de las ilustraciones hemos podido penetrar en el mundo de la interpretación de los códigos no lingüísticos que poseen contenidos significativos: porque las ilustraciones posibilitan la interpretación del texto, su lenguaje, es universal.

2º.- *"La contemplación de la obra de arte suscita su incompreensión o su vivencia..."* porque *"en el arte cada rasgo palpita vivo con su correspondiente posibilidad de vivencia"*; las imágenes de los libros ilustrados poseen la cualidad de lo que es inspirador de la naturaleza, de lo que es

autónomo y subjetivo y no una simple imitación, la recreación posible en distintos estadios se convierte en la realidad vivencial de cada uno de los contempladores, de cada uno de los lectores. La anécdota cotidiana entraría en el terreno de la justificación de este hecho, pues ante un libro de imágenes todos hemos evocado momentos del pasado, retazos de nuestra infancia, recuerdos de ensoñaciones... Invito al lector a la introspección. Algunos también hemos sido testigos de las fantasías vividas por los pequeños lectores. El recuerdo se hace necesario para estos casos, un recuerdo que nos permitirá hablar de unas vivencias, también universales.

3º.- En sus ensayos sobre la pintura, Diderot se pregunta: *"Bien quisiera saber dónde está la escuela en la que se enseña a sentir"...*<sup>11</sup>, pues bien, el arte de la ilustración nos hace sentir humanísima emoción, exquisitamente poética en ocasiones, sublime en otras, poderosa en su simplicidad siempre, que consigue hacernos vibrar con toda su verdad sensible y sensual para introducirnos en el mundo de la estética: observemos detenidamente a un pequeño lector de imágenes y preguntémosle sobre las sensaciones experimentadas ante la contemplación. Nos asombrará escucharle hablar de la participación de todos sus sentidos y de los sentimientos que le han embargado. Citamos de memoria, en este caso, a Diderot cuando ante los cuadros que componen el Salón de 1763 se decide a escribir : *"para describir un Salón habría de sentir todas las clases de gustos, tener un corazón sensible a todos los encantos, un alma susceptible de una infinidad de entusiasmos diferentes, poder ser grande o voluptuoso, simple o verdadero, delicado o patético o producir todas las ilusiones posibles..."*. Un repaso por el trabajo de nuestros ilustradores podría, sin duda, llevarnos por esos caminos del sentimiento, de la emoción o del pensar que nos enumera el crítico francés. Mi actual reflexión contiene una invitación a ello.

4º.- *"El arte es hijo de la libertad y recibe sus leyes de la necesidad de los espíritus, no de las imposiciones de la materia"*. ¿podría hablarse de una mayor libertad de expresión

que la de aquél que imbuido de su concepto de arte recrea el mundo de su infancia para la infancia? Un artista alemán del siglo XVIII, Otto Runge nos recuerda la importancia de esta cualidad del artista cuando afirma "si no nos hacemos como niños no podremos sacar lo mejor que hay en nosotros mismos"<sup>13</sup>, lo que se convierte en alegato para dar consideración de arte a todo aquello que producen los que, en su expresión gráfica, han decidido emplear un lenguaje próximo al infantil, deliberadamente infantil.

#### EL CONTENIDO GRÁFICO DE LA PINTURA Y DE LA ILUSTRACIÓN:

1º.- Los rasgos expresivos de las obras de arte son directos, ingenuos y siempre inéditos. Buscando en el mundo de lo nuevo y lo diferente algo que hoy parece imposible: el descubrimiento de un arte genuino.

2º.- Las formas en las obras de arte gozan de una extraordinaria libertad, bien sea a través de los puntos, líneas o elementos que las determinan, bien sea a partir de las masas pictóricas que las vivifican. Todas las obras bellas llegan a un equilibrio compositivo que descubrimos con el análisis y la comparación de lo que poseen de objetivo, con aquello otro de subjetivo y con el descubrimiento del ideal de belleza y la realidad que la razón conoce.

3º.- Los ritmos en el arte vienen marcados por las diferentes combinaciones de los distintos elementos: la verticalidad, el ondulante movimiento, la pesada gravedad quedan presentes y definidas.

4º.- La sensualidad visual, la táctil, e incluso, la auditiva se unen en el arte para ofrecer el gozo de las bellas formas y de los llamativos colores capaces de traducir juegos de luces y formas sobre las superficies más diferentes liberadas de dialécticas oportunistas.

#### CONCLUSIÓN

Se impone que tras esta sucinta definición y caracterización del arte de la ilustración, después de concluir que asistimos a la consolidación de una manifestación artística que se

inició hace trescientos años, anotemos una reflexión que conduzca a una mayor valoración de un arte que ha alcanzado niveles de originalidad, calidad y creación, reconocidos en países como Inglaterra, Alemania o Estados Unidos. Sería bueno que España acabará con la fama que, tradicionalmente, se le ha venido asignando en la historia y que el propio pintor Ribera acuñaba con la siguiente frase: "España es madre piadosa de forasteros y crudelísima madrastra de sus propios naturales"<sup>14</sup>.

Buscamos la reivindicación para un arte que ya goza de alta estima en el mundo civilizado, porque sus protagonistas, los ilustradores de libros, son tratados con una cierta indiferencia en nuestro país. ○

## NOTAS

- 1.- Cit. en *El Coleccionismo en España*, de Miguel Morán y Fernando Checa. Ed. Cátedra, col. *Ensayos Arte*, Madrid, 1985, pág. 183.
- 2.- Fernando de Torres Farfán cit. in *Murillo de Enrique de Valdivieso*, Ed. Alianza Cien, Madrid, 1994, pág. 56.
- 3.- *La belleza entendida como la percepción de relaciones armoniosas y necesarias entre las partes de un todo* cit. in *Essais sur la peinture de Denis Diderot* Hermann Éditeurs, París, 1984, p.
- 4.- Croce, Benedetto: *Breviario de Estética*, Ed. Espasa Calpe, col.: Austral, n° 41, Octava Edición, 1979: pág. 11.
- 5.- *Ibidem*, pág. 17.
- 6.- Camón Aznar, J. *El arte desde su esencia*. Ed. Espasa Calpe, col.: Austral, n° 1399, 1968, pág. 119.
- 7.- *Ibidem*, pág. 14.
- 8.- *Ibidem*, pág. 106.
- 9.- *Ibidem*, pág. 69.
- 10.- *Ibidem*, pág. 45.
- 11.- Denis Diderot *Pensamientos sueltos sobre la pintura*, Ed. Tecnos, col.: *Metrópolis*, Madrid 1988, p. 62
- 12.- SCHILLER, *La Educación estética del hombre*, Ed. Espasa Calpe, col.: Austral, n° 237, Madrid, 1968, p. 14.
- 13.- Cit. in *La Revue de livres pour l'enfance*, Otoño 1989.
- 14.- José Ribera, cit. in *Ribera de Alfonso E. Pérez González*. Alianza Cien, Madrid, 1994, pág. 31.

**"Si no nos  
hacemos  
como niños no  
podremos sacar  
lo mejor que hay  
en nosotros  
mismos"**